

PETER WEHLING 1955

El médico alemán nos cuenta los detalles del Orthokine un revolucionario tratamiento que promete la curación de lesiones degenerativas y por desgaste a través de un proceso natural además de la eliminación del dolor

“La llave para curarnos está en nuestro cuerpo”

Daniel Pinilla • Sevilla

El nombre de Peter Wehling no dice mucho para el gran público. Sin embargo, este científico alemán ha conmovido la medicina del deporte con un tratamiento revolucionario. El Orthokine ha sido la solución para tipos como Kobe Bryant, el jugador de béisbol Alex Rodríguez, el golfista Vijay Singh y muchos otros.

Wehling defiende que su cura no es dopaje y además combate el dolor. Analizamos con el doctor el futuro de la medicina deportiva y el valor de la llamada medicina biológica.

P. ¿Por qué decidió convertirse en médico?

R. En realidad siempre quise ser músico, e incluso conductor cuando era un niño. Finalmente lo de la música se quedó en una afición, de hecho toco jazz habitualmente. Decidí estudiar medicina porque emocionalmente me pareció que era muy interesante ayudar a los pacientes. Puedo ayudar más a la gente como médico que como músico.

P. Usted ha creado el tratamiento Orthokine, una manera de curar que ha creado una fuerte controversia. ¿Puede explicar por qué este tratamiento es positivo?

R. El origen está en la propia sangre de los pacientes, pero no tiene nada que ver con el PRP [plasma rico en plaquetas]. Lo que hacemos es extraer la sangre, luego la incubamos mediante un proceso de calentamiento con el fin de promover la creación de agentes que combaten los componentes que provocan la degeneración de las articulaciones, el desgaste del cartilago y lesiones musculares.

Se promueve una sanación natural que reduce la inflamación. El PRP es otra cosa diferente y es importante recalcarlo porque usualmente hay confusiones. El Orthokine es 140 veces más efectivo en la inflamación. Tratamos a deportistas y gente normal, y muchos de ellos han tenido experiencias con el PRP. Con el Orthokine han encontrado un tratamiento más potente.

P. ¿Qué grado de éxito tiene?
R. No sirve a todo el mundo pero la media nos indica un 75% de éxito. Lo importante para el mundo del deporte es que este método no puede ser considerado dopaje, también puede ser usado en deportistas de élite. Por ejemplo, Kobe Bryant estaba cerca de decir adiós a su carrera, probó este tratamiento y después ha vuelto a ser el jugador más anotador de la NBA.

P. ¿Por qué piensa que en Estados Unidos no tienen la mente abierta para aceptar el Orthokine?

R. Es cierto que tenemos más apoyo en las vías alternativas, pero en Europa es algo con muy buena

reputación. En España, por ejemplo, hay muchos avances en este sentido, es un país muy avanzado en terapias de Orthokine. En Europa en general hay más tolerancia a los avances, en América lleva más tiempo aunque allí es legal y se usa.

P. ¿Qué opina de lo que dice la FDA, la Agencia Estatal de alimentos y medicaciones de EEUU?

R. Es cierto que ha habido quejas, pero todo lo que se emplea está testado. En realidad es totalmente legal también en América, pero existen limitaciones con la regulación. En Europa es diferente.

P. Dice usted que Orthokine no es dopaje. ¿Dónde está el límite entre lo que es dopaje y lo que no lo es, ahora que estamos viendo tantos casos polémicos?

R. La frontera está muy clara aunque podamos discutir en los detalles de lo que marca la Agencia Mundial Antidopaje y el Comité Olímpico Internacional. Los tratamientos loca-

les, la forma como se abordan son importantes. Orthokine está claramente cualificado como no dopaje por todas las federaciones de deportes y el COI. Si atendemos a los escándalos recientes con extracciones de sangre es algo diferente porque en esos casos se busca la mejora en el rendimiento.

Sin embargo, nuestro tratamiento no repercute en el rendimiento sistémico general. Si vamos a la base, todos los deportistas tienen el derecho a tener el mejor tratamiento pero está prohibido mejorar el



FOTOS: RAMÓN NAVARRO

“

“Juan Pablo II me dijo que eligió este tratamiento porque proviene de Dios”

“Se debe tener el mejor tratamiento pero no para mejorar el rendimiento”

“Vamos en la dirección de ser cada vez más estrictos con el dopaje”

“La cirugía es un buen instrumento, pero tiene sus limitaciones”

“Se puede hablar del fin del dolor si además practicamos la vida saludable”



El doctor Wehling con el autor de esta entrevista.

rendimiento y nosotros no mejoramos el rendimiento, sólo tratamos la enfermedad.

P. ¿Es esa la frontera?

R. Sí, es la definición misma de dopaje. Ése es el límite: los deportistas tienen el derecho a tener el mejor tratamiento posible, pero no tienen el derecho a mejorar su rendimiento por un tratamiento. Tampoco el PRP es dopaje. Nosotros hemos tratado deportistas de élite y podemos hacerlo porque no les ponemos en peligro.

P. Usted ha escrito un controvertido libro que se llama ‘El fin del dolor’. ¿Se trata tan sólo de un buen título para vender ejemplares o de un horizonte real?

R. Reconozco que es un título un poco provocativo. Pero lo que importa es que si los tratamientos locales los combinas con entrenamientos musculares, pérdida de peso, un buen equilibrio psicológico y actitudes saludables se pueden conseguir resulta-

6.000

euros
Es lo que cuesta un tratamiento de Orthokine

dos a largo plazo. En ese caso se puede hablar del fin del dolor, pero no se trata sólo de una inyección, deben ir todos los factores juntos.

P. He leído que el Papa Juan Pablo II se sometió al tratamiento de Orthokine y justificó su decisión diciendo que es algo que viene de Dios. R. Quedé muy impresionado, de hecho es la vez que más me ha impresionado algo. En el Vaticano siempre se reúnen para decidir qué tratamiento es el más indicado para cada pontífice y el Papa se decidió por el Orthokine porque el origen de la sanación está en el propio cuerpo y entendió que es algo que al fin y al cabo proviene de Dios. Para mí como católico fue algo muy impresionante y más el hecho de que el Papa bendijese el Orthokine.

P. Se ganó al mundo católico para su causa...

R. Sí, fue más relevante que cualquier estudio que se pueda hacer.

P. Ha mencionado antes a Kobe Bryant, posiblemente el mejor jugador de baloncesto de la última década. Supongo que ha tratado a otros muchos deportistas famosos, pero no son conocidos por cuestiones de confidencialidad.

R. Es un problema, no estoy autorizado a hablar de los pacientes si ellos no dan su consentimiento. Si lo hacen, ya es algo público, como pasó con Kobe, con Tracy McGrady o Fred Couples. Este último iba a finalizar su carrera y tras el tratamiento, en cuatro semanas estaba en el PGA. Está en Google y se puede mirar. También hemos tenido muchos pacientes de Hollywood, gen-

“

“En el futuro los tratamientos serán para cada paciente y cada momento”

“Entre mis pacientes se incluyen actores famosos como Demi Moore o Nick Nolte”

te como Demi Moore, Nick Nolte...

P. ¿Algún español que podamos saber?

R. Desafortunadamente no puedo dar nombres, pero sí hay algunos actores y muy conocidos por cierto.

P. Düsseldorf, donde tiene su consulta, es La Meca para los que buscan el Orthokine.

R. Bueno, también tenemos socios en otros lugares como Sevilla, con el doctor Rafael Muela, Los Ángeles, Nueva York y algunos países más del sur de Europa. Queremos promocionar el tratamiento a través de otros doctores con el mismo concepto.

P. ¿Qué futuro dibuja en relación al dolor en los tratamientos?

R. El futuro que yo veo es uno con mejores tratamientos individualizados para cada paciente, tenemos que llegar al punto de poder predecir y diagnosticar qué tratamiento es el mejor en cada momento para cada caso particular. La cirugía es un buen instrumento, pero también tiene limitaciones. Hay alternativas para la medicina biológica que también deben ser atendidas. En el futuro debemos entender que nuestro modo de vida, lo que comemos... tiene un impacto fuerte en los tratamientos.

P. Y en el mundo del deporte, ¿cómo ve el futuro con este tipo de tratamientos?



R. El problema importante en el deporte es saber que para algunas cuestiones, como los meniscos por ejemplo, la cirugía está bien indicada. Pero para otros problemas más generales, este tipo de soluciones son válidas.

P. ¿Usted cree que el concepto de dopaje es algo que varía con el tiempo, es decir, algo que ahora no es dopaje puede ser considerado tal en 10 años y viceversa?

R. No, en realidad pienso que vamos en la dirección de ser cada vez más estrictos con el dopaje. Tenemos que trazar una línea clara que diferencie el tratamiento de enfermedades con la mejora del rendimiento. Las regulaciones van a ser más estrictas después de tantos escándalos. Para nosotros los médicos es un error verse envuelto en esos casos, todo debe ser 100% legal.

P. ¿El mensaje que nos deja el Orthokine es que la mejor solución para sanar esta dentro de nosotros?

R. Sí, éste es un buen punto. La llave para repararnos está en nosotros mismos. El cuerpo tiene la capacidad de curarse a sí mismo. Los tratamientos buenos promueven estos procesos. Una solución contempla varias proteínas y estos tratamientos sólo promueven los propios mecanismos de sanación.

P. ¿Cómo resume su legado?
R. Todas las técnicas tienen limitaciones, pero hemos creado algo que puede ayudar mucho. Siendo siempre modestos.



ILUSTRES ENTRE SUS CLIENTES La nómina de pacientes del dr. Wehling, al menos los que se conocen, es de primera fila. Pero hay dos que destacan entre los que siguieron el tratamiento del Orthokine: Kobe Bryant, en el que se pueden apreciar los resultados positivos, y el Papa Juan Pablo II, fallecido en 2005.

El Orthokine salvó la carrera de Kobe

D. Pinilla • Sevilla

Kobe Bryant hubo de viajar hasta Düsseldorf para someterse al Orthokine, puesto que en Estados Unidos había problemas. El resultado salta a la vista. “Kobe es un tipo bastante normal y simpático. Nunca quiso tener un tratamiento extra, sino tan sólo el mejor tratamiento posible. Es una persona muy fácil de llevar, muy respetuoso y sólo quiere saber que el tratamiento es el mejor. Además es bastante agradecido. Cuando sabes que estás inyectando a un tipo que tiene un contrato de millones de dólares, tienes la sen-

sación de que tienes entre manos algo que debes hacer con sumo cuidado porque todo el mundo va a estar pendiente de lo que hagas”, asegura Wehling.

A su vuelta de Alemania tras el tratamiento (que suele durar unos cinco días), Kobe confirmó el éxito del Orthokine en su rodilla derecha (que se había operado en 2010) y su hombro izquierdo: “Tenía tantas molestias que había pensado en retirarme. Sin embargo después del tratamiento sentí mi rodilla como si tuviera otra vez 27 años”, dijo Kobe que esta temporada está rindiendo a su mejor nivel.